EL REGISTRO INFORMAL ESCRITO EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL LENGUA EXTRANJERA: ANÁLISIS DEL GÉNERO DEL CORREO ELECTRÓNICO

Cristina Vela Delfa
Nieves Mendizábal de la Cruz
Universidad de Valladolid

RESUMEN: En la actualidad, nadie discute la presencia del correo electrónico en la práctica discursiva cotidiana (Yus, 2010), tanto como medio de interacción personal como profesional. Por ello, su uso como texto de referencia en las actividades de enseñanza/aprendizaje del español lengua extranjera, se está convirtiendo en algo inexcusable. Como texto del ámbito de la vida cotidiana aparece en los descriptores de la competencia discursiva del PCIC[1] en todos los niveles a partir del B1. El correo electrónico está asumiendo un espacio privilegiado en los diferentes materiales impresos de ELE. Tomando como referencia el libro del alumno del nivel B2 publicado por la editorial Everest[2] nuestro objetivo en este artículo es el análisis de las características discursivas del género del correo electrónico para su aplicación didáctica en la enseñanza del español.

1. INTRODUCCIÓN

El correo electrónico nos brinda la posibilidad de trabajar con un género textual de reciente aparición, pero lo suficientemente consolidado como para poder reflexionar, a partir de la noción de género, sobre el desarrollo de la competencia discursiva de los discentes. La introducción de estos textos en las prácticas docentes nos ofrece, además,

1 Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC). Niveles de Referencia para el español. Edelsa. 2007. B1-B2, páginas 322-386 y C1-C2, páginas 315-381.

2 Ridruejo, E. Hoyos, C., Mendizábal N., Vela, C. (2010). Hablamos español. Método de español para extranjeros. Everest. Instituto de la Lengua.

muestras de lengua que ilustran ciertos rasgos característicos del registro coloquial en textos de soporte escrito, adaptables a un abanico amplio de niveles de competencia lingüística.

La particularidad de este género discursivo, frente a otros modelos epistolares, estriba en el carácter informal de su estilo. Como sucede con otros cibergéneros, las condiciones contextuales que rodean a la situación de comunicación han permitido la filtración de ciertos rasgos textuales considerados, típicamente, del dominio de la oralidad. Sin embargo, frente a otros géneros electrónicos, como por ejemplo, las conversaciones escritas o chats o los sms, el correo electrónico está ganando terreno en contextos de interacción considerados más serios, principalmente de carácter profesional e institucional, puesto que permite generar textos más elaborados y de mayor extensión. Tanto en contextos personales como profesionales la propia dinámica del correo electrónico –su rapidez de transmisión, el soporte electrónico de la pantalla, el carácter privado– ha propiciado la relajación ortográfica y gramatical de los mensajes (Yus, 2001). Tal situación ha llevado a numerosos autores a hablar de géneros híbridos entre la oralidad y la escritura (Vela Delfa, 2003). Sin embargo, desde nuestra perspectiva, resulta preferible clasificar estas muestras textuales como integrantes de un registro informal escrito, emergente en la red.

2. EL CORREO ELECTRÓNICO EN LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL LENGUA EXTRANJERA

En el Plan curricular del Instituto Cervantes se asume la responsabilidad de inventariar los géneros que han de integrar la competencia discursiva de los alumnos de español, así como de establecer su reparto por niveles de dominio de la lengua. Esta labor implica la minuciosa observación de los productos textuales que emplearán los alumnos como agentes sociales. Es decir, conlleva un reflexión profunda sobre la dimensión social de la noción de texto y género (López Alonso & Séré, 2001: 15) que resulta fundamental a la hora de abordar enfoques metodológicos basados en el desarrollo de la competencia discursiva de los estudiantes.

Como cambian las sociedades cambian los géneros que las conforman, y así, la irrupción de los géneros textuales emergentes en la red o cibergéneros constituyen un cambio reciente que no ha pasado desapercibido para la enseñanza de español lengua extranjera. Por ello, el PCIC incluye, entre los géneros de la vida cotidiana de transmisión escrita, junto con adivinanzas, anécdotas, anuncios publicitarios en vallas, prensa escrita, propaganda, biografías, cartas al director, en periódicos, revistas, cartas personales, faxes, etc., el tratamiento de mensajes electrónicos (PCIC: 330-336).

Los correos electrónicos no son los únicos cibergéneos que aparecen en el inventario del Instituto Cervantes, tienen su sitio, igualmente, los mensajes breves en foros virtuales y los blogs (bitácoras). Parece que el Plan Curricular se hace eco de todos aquellos entornos de CMO (Comunicación Mediatizada por Ordenador) susceptibles de la participación de los estudiantes, es decir, aquellos que deben formar parte de su competencia discursiva.

El género del correo electrónico se incluye en todos los niveles de referencia a partir del B1, distinguiendo tipos según sus funciones comunicativas y ámbitos de empleo. A diferencia de otras propuestas de clasificación de los correos electrónicos (Yus, 2010, Vela Delfa, 2006, López Alonso, 2003), el PCIC establece dos grandes tipos de mensajes, los formales y los personales, para hacer después distinciones en función de los actos de habla que se desarrollan en cada tipo. Así, dentro de los correos formales diferencia entre formularios, pedidos, confirmaciones, reclamaciones, solicitud de trabajo y, entre los de carácter personal, de agradecimiento, excusa, invitación, expresión de experiencias y puntos de vista.

La distribución establecida en el PCIC queda reflejada en la siguiente tabla:

GÉNERO DEL CORREO ELECTRÓNICO EN EL PCIC		
Nivel de referencia	Funciones comunicativas/ámbito de uso	Destrezas
B1	*Mensajes electrónicos personales* de extensión media que desarrollen secuencias narrativas –anécdotas, acontecimientos, experiencias– o expresen sentimientos.	Expresión escrita/ Comprensión escrita/ Interacción
B2	*Mensajes electrónicos personales* extensos, con secuencias narrativas más elaboradas, como las noticias, y la expresión de puntos de vista complejos.	Expresión escrita/ Comprensión escrita/ Interacción
	Mensajes electrónicos profesionales: solicitudes de trabajo, cartas comerciales, etc.	Expresión escrita
C	*Mensajes electrónicos* complejos y extensos en ámbitos de actuación más específico: *comerciales y profesionales*	Expresión escrita/ Comprensión escrita/ Interacción

El PCIC va aumentando el grado de dificultad de los textos introducidos según los niveles de referencia. Primero sugiere trabajar con correos electrónicos personales breves, los correos electrónicos profesionales con un registro más formal y una estructura textual más elaborada se introducen en el B 2 y se consolidad en el C. Se trata, como vemos, de un género que se adapta bien a distintos niveles de referencia, debido a la versatilidad de los actos de habla que pueden realizarse y los distintos niveles de dificultad que puede reflejar la lengua empleada, desde los registros más coloquiales a otros más formales.

Además, en el PCIC se propone el empleo del correo electrónico tanto como input en las tareas de comprensión o como objetivo en las tareas de producción. Además, creemos que debido al carácter interactivo del género su empleo también es útil para practicar las destrezas de interacción que implican el desarrollo de estrategias comunicativas destinadas a la gestión de los intercambios comunicativos, entre ellas, las estrategias de cortesía.

3. LAS CARACTERÍSTICAS DISCURSIVAS DEL GÉNERO DEL CORREO ELECTRÓNICO

Para poder abordar género del correo electrónico en la clase de ELE es necesario plantearse algunas preguntas teóricas previas, entre ellas, las siguientes: (I) ¿debemos considerar el correo electrónico como un género independiente o una simple continuidad de las epístolas postales?, (II) en el caso de considerarse un género independiente, ¿cuáles son sus propiedades contextuales y textuales? Y (III) de entre esas propiedades, ¿cuáles resultan relevantes para la clase de ELE?

En cuanto a la primera cuestión, asumimos el marco teórico de la *New Rethoric* para abordar el análisis de los géneros discursivos, en ella, desde una dimensión eminentemente social un género discursivo abarca una clase de actos comunicativos (*events*) que comparten un mismo grupo de propósitos (Swales, 1990: 58). Cada comunidad discursiva reconoce estos propósitos comunicativos, y sobre ellos establece el esquema básico que restringe la elección del contenido y el estilo del texto, y que conforma el prototipo textual que guía los procesos de producción y recepción textual. Los géneros, son, en este sentido parte de la competencia lingüística y cultural de los individuos.

En tal marco, el correo electrónico puede entenderse como un género emergente dentro de la CMO con cierto grado de relación respecto a otros modelos epistolares, pero con rasgos característicos que legitiman un análisis independiente –Ivanova, (1999), Melançon (1996), Vela Delfa (2006)–. Marcoccia (2003), en un trabajo de conjunto sobre los géneros electrónicos, también defiende esta postura. Afirma que concebir el correo electrónico como una simple versión digital de la correspondencia privada resulta insostenible, ya que pueden encontrarse gran número de elementos individualizadores; entre ellos nombra seis: 1) su brevedad, 2) la particular forma de las aperturas, 3) su carácter interactivo y dialógico, 4) sus propiedades paratextuales 5) su particular estructura temporal y 6) su escasa planificación.

Algunas de estas propiedades remiten a cuestiones de índole contextual, mientras que otras refieren a propiedades textuales. En los estudios sobre la CMO las propiedades particulares de sus géneros tienden a explicarse a partir de sus peculiares condiciones de producción/recepción. Así, en los trabajos sobre el correo electrónico, dos son los

elementos que han polarizado los análisis. Por un lado, la manera en que este género se maneja dentro del binomio sincronía/asincronía. Por otro lado, las restricciones relativas a las fuentes paralingüísticas.

La gestión temporal de estos intercambios que, si bien se manejan en un marco de interacción asincrónico, gozan de gran flexibilidad y rapidez, llegando, en ocasiones a modelos cuasincrónicos, es la responsable de la filtración de rasgos propios de la oralidad en textos de carácter escrito. Para muchos autores en el correo electrónico estamos ante una "virtualización de la lengua hablada" en la que se realiza en la escritura una simulación de la lengua oral, normalmente más informal (Salazar, 2001). El carácter informal de la mayoría de los intercambios, su relación con el ámbito privado, el grado de conocimiento de los interlocutores, su carácter interactivo o dialógico también contribuye a esta coloquialización del género. Sin embargo, estamos ante una cuestión compleja que no puede resolverse únicamente postulando un modelo híbrido entre la oralidad y la escritura. En ese sentido estamos de acuerdo con el punto de vista de Crystal (2002: 62) este género se acerca al habla en mayor grado que cualquier otra variedad de escritura tradicional, pero, en nuestra opinión, incorpora recursos específicos por selección y adaptación.

4. ORALIDAD Y ESCRITURA EN EL CORREO ELECTRÓNICO: EL REGISTRO INFORMAL ESCRITO

Las relaciones entre el código oral y el código escrito han sido tratadas profusamente en la bibliografía. En este debate dos posturas han sido las más sostenidas, por un lado aquella que afirma que el código escrito depende del oral y que consiste, por tanto, en un código secundario supeditado al primario, y por otro, la que defiende que el habla y la escritura son dos actividades diferentes y autónomas, pero mutuamente influenciables (Bustos Tovar, 1995). En la actualidad, la opinión más extendida es la segunda: las diferencias contextuales que llevan a elegir el código oral o el código escrito implican el desarrollo de modalidades lingüísticas con propiedades diferenciadas.

La aparición de nuevos géneros discursivos de la CMO ha reabierto con ímpetu este debate, puesto que en su seno han surgido contextos comunicativos que, aun participando de ciertas características contextuales propias de la oralidad, se han desarrollado en soportes escritos. Según la clasificación propuesta por Cassany (1989), desde un punto de vista estrictamente contextual, el oral y el escrito se diferencian entre sí en numerosas circunstancias. El oral dispone de un canal auditivo para su difusión y recepción frente al canal visual, característico de la comunicación escrita, lo que condiciona su linealidad temporal. Además, la comunicación oral es inmediata en tiempo y espacio, mientras que la comunicación escrita suele ser diferida. Por ello, la comunicación oral tiende a ser considerada efímera y la escrita, por el contrario, duradera. Como en la comunicación

oral se comparte un mismo espacio de enunciación, se hace uso con mucha intensidad de elementos no verbales –paralingüísticos (voz, entonación,...) cinésicos (gestos, postura) y proxémicos (distancias)–, así como de referencias contextuales necesarias para salvar las lagunas de información.

El prototipo del correo electrónico se situaría a medio camino entre ambos extremos de la polaridad oralidad/escritura. Se trata de una comunicación mediatizada que se desarrolla en un modelo de intercambio asíncrono. Frente al chat o conversación virtual, el correo electrónico implica un lapso temporal entre la producción y la recepción. No obstante, esta demora se ha ido reduciendo con los años y, actualmente, podemos encontrar intercambios en régimen de simultaneidad. Por ello, se acelera el proceso de redacción con el resultado de textos poco elaborados con abundantes redundancias o lagunas que deben ser interpretadas en relación a la información contextual y al conocimiento compartido.

Esta rapidez otorga un carácter *semidialogal* a los correos electrónicos. La respuesta a los correos suele ser inmediata o desarrollarse dentro de unos límites temporales no muy extendidos, que deben entenderse en términos interpretativos como parte del presente del emisor y del receptor. Este marco de referencia resulta fundamental, permitiendo la construcción de textos con inicios anafóricos, con fórmulas interjectivas o sin elementos introductorios. En contra de lo que sucede con otros modelos de tipo monologal, como la propia epístola postal, el correo electrónico participa de rasgos típicos de la conversación; no aparecen despedidas absolutas, sino que el cierre suele representar una apertura del turno de habla del coenunciador. Como consecuencia del carácter dialógico de los textos predominan las referencias constantes al yo (emisor) y al tú (receptor); por lo tanto, las formas pronominales son las de primera y segunda persona.

En el correo electrónico se prioriza la función comunicativo-informativa y el estilo y la corrección sintáctica pasan a un segundo plano. La sintaxis está supeditada al tipo de interacción, al texto y a la relación entre los interlocutores, predominando las estructuras coordinadas, yuxtapuestas y simples. Todo ello, acerca el estilo de estos textos al prototipo del registro informal o coloquial. Como señala Hernando García-Cervigón (2009: 66-69), entre los tiempos verbales utilizados destaca el presente de indicativo, tanto durativo, como habitual puesto que el presente del emisor constituye el punto de referencia cronológico en torno al que gira el universo del enunciado y abunda el presente con valor de futuro, con el que se trata de acercar psicológicamente el futuro al momento en que se escribe. Así mismo, resulta habitual el uso de perífrasis verbales; las que más se utilizan son las durativas (andar + gerundio, llevar + gerundio, estar + gerundio) y las incoativas (ir a + infinitivo, empezar a + infinitivo, poner a + infinitivo); también son usuales las obligativas (tener que + infinitivo, deber + infinitivo, haber que + infinitivo) y la perfectivas (acabar de + infinitivo, dejar de + infinitivo, llegar a + infinitivo).

En definitiva, muchas de las condiciones contextuales que el correo electrónico comparte con el prototipo de la oralidad son las responsables de su tendencia hacia el registro coloquial, que si bien se manifiesta en todos los tipos de mensaje, resulta más acentuado en los correos interpersonales que en los profesionales o institucionales. Como sostiene Briz (1996: 21):

> Los registros (+ coloquial /+ formal) son usos que pueden manifestarse tanto en lo oral como en lo escrito, sin negar por esto que en la escritura exista siempre un grado mayor de formalidad. [..] Con bastante frecuencia se asocia e identifica formal con lo escrito (literario), en efecto, en ambos existe una planificación previa, mientras el registro coloquial parecer quedar relegado a lo estrictamente oral. [..] Pero, aunque teóricamente ello parece cierto, en la práctica hay ejemplos que aproximan el registro oral, en concreto, coloquial, al modo de escritura.

Numerosos estudios han hecho notar como el correo electrónico, gracias a su carácter informal, difumina las diferencias de posición social. Esta informalidad se manifiesta sobre todo en la falta de corrección de los textos**,** pero también pueden observarse sus marcas en otros elementos textuales. Así un análisis de los saludos empleados en las cabeceras de los mensajes nos revela una eliminación de los elementos de cortesía. Lo mismo podemos decir respecto de las despedidas. En este aspecto hay una ruptura profunda con el modelo epistolar que guardaba una estructura de cortesía bastante prefijada. Los mensajes electrónicos suelen ir directos a la información que se quiere transmitir.

5. ESCRIBIR Y LEER CORREOS ELECTRÓNICOS EN LA CLASE DE ELE

En este apartado queremos aplicar el marco teórico expuesto anteriormente a la práctica real en el aula de ELE. Nos servirá para reflexionar sobre la utilización del género correo electrónico en las actividades de enseñanza/aprendizaje de español lengua extranjera. Para ello vamos a analizar la presencia de este género en el manual "hablamos español" de la Editorial Everest, en particular en el nivel de referencia B2, del que somos coautoras.

Las condiciones de enunciación descritas en los apartados anteriores, aportan varias razones que convierten a los correos electrónicos en buenos textos de referencia para la clase de ELE. Nos detendremos en comentar cuatro de ellas:

1. La competencia discursiva: en primer lugar, la cotidianidad del género lo convierte en un texto de fácil acceso. Escribir y leer correos electrónicos forma parte de la actividad discursiva de muchos estudiantes, en realidad podemos pensar que se trata del único género escrito más o menos estructurado del que participan alguno de ellos en su

vida cotidiana. Por ello, podemos suponer que se trata de un género conocido que puede ser utilizado como punto de partida para la reflexión textual. Así se hace en la unidad 6, a partir de una nota destinada a reforzar las estrategias de comunicación; en esta unidad se presentan distintos recursos para *hacer más eficaces los mensajes de correo electrónico.* Estas indicaciones llevan a los estudiantes a reflexionar sobre la importancia de los objetivos comunicativos, de la adaptación al interlocutor, la selección del registro apropiado para cada situación comunicativa, etc. En resumen, se busca trabajar la competencia pragmática. La secuencia didáctica se refuerza con un ejercicio de producción escrita. La relación explicita de jerarquía entre los interlocutores propuestos para la actividad, nos llevará a la reflexión sobre las cuestiones de cortesía verbal que, a pesar del carácter informal del género, deben estar presentes.

2. El carácter interaccional. En segundo lugar, una de las principales ventajas de los géneros de la CMO, reside en la relación de familiaridad que entablan con ellos, principalmente para los más jóvenes. Sin embargo, muchos de ellos consideran este medio demasiado formal y frío, en comparación con el chat o la mensajería instantánea que, como consecuencia, resultan ser sus preferidos (Yus, 2010: 244). Por ello creemos que, en lo que respecta a determinados tramos de edad, combinar el uso de correos electrónicos con otros cibergéneros puede constituir una buena estrategia.

La unidad 11 de este manual se dedica a Internet, incluye ejercicios sobre los sms y una encuesta sobre el uso de los medios de la CMO que pone en relación el correo electrónico con otros géneros más interactivos. El carácter lúdico se refuerza con actividades destinadas a trabajar los emoticones, por lo que en varias actividades se propone un diccionario de emoticones.

3. Carácter significativo de la tarea de escritura. El correo electrónico mantienen la espontaneidad característica de los textos de la vida privada, condición que puede aprovecharse para motivar a los estudiantes y crear un vínculo afectivo con la tarea. Por ello, escribir un correo electrónico constituye, en el marco de una tarea bien planteada, una actividad significativa y que los estudiantes pueden acometer con familiaridad. Su competencia sobre el género les hará abordar su redacción de forma relajada, puesto que se sabe que un correo electrónico es un texto que no requiere una organización textual muy compleja y en el que están más tolerados los pequeños errores.

Por todo ello, en este manual hay numerosas actividades de escritura dedicadas al correo electrónico. Debido a la gran flexibilidad de este género, que se mueve desde los registros estrictamente coloquiales a otros más formales, se focaliza en la variedad experimentada por los textos en función del tipo de destinatario y de la relación de jerarquía que se establezca con él. Así, incluye tanto correos personales[3], como institucionales.

3 Página 111: unidad 2 de repaso ejercicio 12: "Redacta un e-mail a un amigo en el que aparezca este guión".

El siguiente ejemplo nos servirá como ilustración:

> Imagina que quieres seguir profundizando en tu investigación y que para ello tienes que ponerte en contacto con los profesionales que gestionan un archivo. Escríbeles un correo electrónico solicitándoles una cita para consultar una documentación importante. Utiliza las fórmulas de cortesía teniendo en cuenta a quién te diriges. Te damos dos pistas, el encabezamiento y la despedida (*Hablamos*: 36 ejercicio 9).

Al tratarse de un acto de habla de petición, y debido a la distancia social entre los interlocutores –no se conocen– este mensaje implica una amenaza a la imagen negativa del receptor, por ello, es importante incluir en él formulas de cortesía. Se hace notar a los estudiantes la importancia de las aperturas y los cierres de los mensajes en la gestión de la imagen pública de los interlocutores.

También destinado a trabajar la cortesía verbal, encontramos el siguiente ejercicio:

> El uso de la cortesía escrita: reescribe este correo electrónico añadiendo elementos que lo hagan más cortés. (Sra. Pérez: le comunicamos que su suscripción a nuestra revista expira en un mes. Si desea continuar recibiéndola en su domicilio debe comunicarnos su deseo de renovar su suscripción. Servicio de atención al cliente) (*Hablamos*: 60 ejercicio 12).

La escritura de correos personales, más flexibles en cuanto al registro y al tono, se explota como recurso para trabajar la planificación textual. En el ejercicio "Redacta un e-mail a un amigo en el que aparezca este guión". Se ofrece unas pautas de redacción, tanto desde el punto de vista de la estructura, como desde la progresión temática de las secuencias narrativas. Con ello se pretende trabajar las estrategias implicadas en el proceso de la expresión escrita: *planificación* (preparación, localización de recursos, atención al destinatario, reajuste de la tarea, reajuste del mensaje); *ejecución* (compensación, apoyo en los conocimientos previos, intento); *evaluación* (control del éxito); *corrección* (autocorrección) que recoge el MCER.

4. En cuarto y último lugar, hacemos referencia al carácter intercultural y plurilingüístico que caracteriza Internet. La www nos permite comunicarnos tanto con los más cercanos como con los más alejados, ya que resta relevancia a la separación espacial, por ello los entornos de la CMO propician de alguna manera los intercambios interculturales en los que entran en contacto más de una lengua. Esto nos lleva a pensar en la alta probabilidad de intercambio de correos electrónicos en los que efectivamente nuestros estudiantes tengan que emplear el español.

Desde esta perspectiva intercultural, en este manual se presenta el ejercicio "El blog del extranjero" *Lee este e-mail que envía un ciudadano español que pide asesoramiento en*

un blog sobre extranjeros en España. (Hablamos: 108). Este ejercicio remarca las características informales del género, se avisa que está escrito siguiendo las pautas del lenguaje oral y se advierte de que tiene faltas de ortografía y de que carece de acentos y signos de puntuación. Se pide al estudiante que vuelva a escribir el texto adaptándolo al lenguaje escrito, con acentos, puntuación y ortografía correctamente empleada. Por último, se propone una tercera escritura en forma de carta. Se trata de un ejercicio muy completo, que permite comparara la oralidad y la escritura, al tiempo que reflexiona sobre la idiosincrasia del correo electrónico.

Además, aborda otro de los elementos que debe tenerse en cuenta antes de emplear los géneros de la CMO, esto es, si debemos manipular los textos para corregir posibles errores o si, por el contrario, es preferible respetar su naturaleza. El problema de emplear textos electrónicos reales reside, sin lugar a dudas, en el peligro de exponer a los estudiantes que están en proceso de construcción de su competencia lingüística en lengua extranjera a unas muestras de lengua que pueden contener errores e imprecisiones. Lo más conveniente parece ser encontrar un equilibrio entre la manipulación para subsanar errores y la presentación de un registro informal que responsa a las condiciones reales del género.

6. CONCLUSIONES

Con este trabajo hemos querido dar a conocer la importancia que el género correo electrónico tiene en la enseñanza de lenguas y en concreto del español como segunda lengua.

Los aspectos pragmático-discursivos, que tan relevantes resultan a la hora de considerar a un discente con competencia comunicativa, se explotan en gran medida en las actividades que tienen como género textual el correo electrónico. La cortesía verbal, las máximas conversacionales, el principio de cooperación, los dobles sentidos y el humor, encuentran en este texto un marco incomparable para su desarrollo en clase.

Las cuestiones relativas a los aspectos sociales del lenguaje e interculturales se practican en este tipo de mensajes electrónicos, en especial cuando el código de la lengua no resuelve los conflictos interculturales y sociales en diversas situaciones de comunicación.

Por todo ello abogamos por explotar este género en nuestras clases como elemento motivador para nuestros estudiantes, pues estos tienen cada vez menos destrezas para adaptar sus repertorios a situaciones de enunciación formales.

BIBLIOGRAFÍA

Briz, A. (1996): *El español coloquial: situación y uso*, Madrid: Arco/Libros.

Bustos Tovar, J. (1995): "De la oralidad a la escritura", en L. Cortés (ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral,* Almería: Universidad de Almería, 11-28.

Crystal, D. (2002): *El lenguaje e internet*, Cambridge: Cambridge Press (Trad. Española de*Language and the Internet*, Cambridge: Cambridge Press, 2001).

Cassany, D. (asdf): *Describir el escribir,* Barcelona: Paidós Comunicación.

Hernando García-Cervigón, A. (2009): "El lenguaje de los correos electrónicos", en R. Sarmiento y F. Vilches (coords.) *La calidad del español en la red*, Madrid: Ariel (Colección Fundación Telefónica), 67-69.

Instituto Cervantes (2007): *Plan Curricular del Instituto Cervantes Niveles de Referencia para el español*, Madrid: Edelsa.

Ivanova, N. (1999), *Epistolaire numérique*, París, Université París 8, Mémoire de maîtrise, [en línea]: http://izuminka.free.fr/mailomanie/memo.htm

López Alonso, C. y A. Séré (2001): *La lectura en lengua extranjera. El caso de las lenguas románicas*, Hamburgo: Buske.

López Alonso, C. (2003), "El correo electrónico", en C. López Alonso y A. Séré (eds.) *Nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos*, Madrid: Biblioteca Nueva, 21-42.

Macoccia, M. (2003): "La communication médiatisée par ordinateur : problèmes de genres et de typologie", *Journée d'études: les genres de l'oral, Université Lumière*, Lyon: Université Lumière Lyon 2, [en línea]: <http://gric.univ–lyon2.fr/Equipe1/actes/journees_genre.htm>

Melançon, B. (1996): *Sevigne@Internat. Remarques sur le courrier électronique et la lettre*, Montréal: Éditions Fides.

Ridruejo, E. *et al.* (2010): *Hablamos español. Método de español para extranjeros*, León: Everest. (Instituto de la Lengua).

Salazar, Á. (2001): *Alta Redacción*Bogotá, D.C.: PUJ.

Swales, J. M. (1990): *Genre Analysis*, Cambridge: Cambridge University Press.

Yus, F. (2001): *Ciberpragmática . El uso del lenguaje en Internet*, Barcelona: Ariel.

Yus, F. (2010): *Ciberpragmática 2.0. Los nuevos usos del lenguaje en Internet*, Barcelona: Ariel.

Vela Delfa, C. (2006): *El correo electrónico: el nacimiento de un nuevo género*, Madrid: UCM.

— (2002): "Un nuevo prototipo textual: el correo electrónico"*, Interlingüística* 13/ 3, 447-465.